

EDITORIAL

LA ALTERNATIVA ES LA LENTITUD

El tiempo es un gran sanador

Proverbio inglés Siglo XIV

Hay ciertas cosas que uno jamás logra borrar. Hace 30 años un pediatra experimentado me dijo: “es la atención del médico lo que más le hace falta al paciente”. La observación cotidiana me ha demostrado que los médicos jóvenes se ven apremiados a tratar con los pacientes a toda prisa, practicando lo que algunos llaman “la medicina a golpe de silbato”⁽¹⁾.

El resultado es una cultura médica basada en la solución rápida. En vez de tomarse tiempo para escuchar a los pacientes, para sondear todos los aspectos de su salud y su estilo de vida, el joven tiende a concentrarse en los síntomas.

Muy frecuentemente el paso siguiente es recurrir a la tecnología (el imperativo tecnológico): radiografías, tomografías, medicación (la tecnolatría de la que habla Ernesto Sábato)⁽²⁾. Nos recuerda Osvaldo Blanco en su conferencia “Papel del pediatra general”: *al mismo tiempo que se ha endiosado la nueva tecnología, se ha desertado progresivamente de la tecnología fundacional de la medicina, que es el encuentro y la comunicación del médico con sus pacientes*⁽³⁾.

Con el término cultura se alude al conjunto de valores, actitudes y comportamientos típicos en determinado ambiente social. El apuro admite condicionantes materiales (relación numérica tiempo-paciente, horas médicas disponibles) o actitudinales (“tiempo tengo pero lo dedico a cosas importantes”). Se admite que la cultura del apuro debilita el vínculo médico paciente hasta tornarlo inexistente.

Explica Carlos E. Boggiano en “Tiempos y espacios”: *debemos revalorizar el vínculo, no olvidar la esencia, sabiendo que la base del curar está dado por el vínculo médico paciente. La curación sigue entonces siendo un maravilloso misterio. Lo fundamental es una palabra, un gesto, un silencio compartido o el crear un espacio.*

DIRECTOR DEL HOSPITAL
Reinaldo Reimondi

CUERPO EDITORIAL

■ DIRECTOR

Horacio González

■ COMITÉ DE REDACCIÓN

Hugo Basílico

Norma Bibiloni

Carlos Cipolla

Patricia Climent (Coord. de Guías)

Ricardo Drut

Zulma Fernández (Coord.)

Marta Hernández (Directora asociada)

Marta Jones (Coord.)

Néstor Pérez

José Pujol (Coord. de Guías)

■ COMITÉ EDITORIAL ASESOR

Luis Fumagalli

Silvia González Ayala

Luis Guimarey

CONSULTORES

Mario Rentería

Roberto Silber

Carlos Torres

Aníbal Zaidemberg

■ REVISORES NACIONALES

Eduardo Cueto Rúa

Mario Ferreyra

Carlos González Landa

Silvia Maña

Rosario Merlino

Daniel Pollono

Ricardo Rahman

■ REVISORES EXTRANJEROS

Sergio Santana. La Habana. Cuba.

Jordi Salas i Salvadó. Reus. España.

José Vicente Spolidoro. Porto Alegre. Brasil.

Publicación Científica del Hospital de Niños "Superiora Sor María Ludovica" y del Instituto de Desarrollo e Investigaciones Pediátricas (IDIP) (MS/CIC-PBA). La Plata. Argentina.
Tel. (54-221) 453-5901/10
internos: 1435/1767
institutoinvestigaciones@hotmail.com
idipo1@gmail.com

LUDOVICA PEDIÁTRICA

es una edición trimestral de

EDICIONES DE LA GUADALUPE

Tel/fax: (54-11) 4373-0751

Tel.: (54-11) 4372-0799

www.edicdelaguadalupe.com.ar
edicionesdelaguadalupe@fibertel.com.ar
ludovica@fibertel.com.ar

La reproducción total o parcial de los artículos de esta publicación no puede realizarse sin la autorización expresa por parte de los editores. La responsabilidad por los juicios, opiniones, puntos de vista o traducciones expresados en los artículos publicados corresponde exclusivamente a sus autores.

Registro de la propiedad
Intelectual 01818

ISSN 1514-5654

El volumen XI N° 1 de
LUDOVICA PEDIÁTRICA
pertenece a los meses de
enero, febrero, marzo de 2009

**EDICIONESDELA
GUADALUPE**

DIRECCIÓN EDITORIAL
Iris Uribarri

DIAGRAMACIÓN Y ARMADO
Eugenia Grané
Aldana Accomasso

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD
Ediciones de la Guadalupe

Es lo que buscan el niño y su familia y lo que buscamos nosotros cuando nos enfermamos.

El paciente necesita del conocimiento del médico y de su acompañamiento, sentirlo su aliado.

Necesitamos a nuestros pacientes, pues son ellos los que nos hacen médicos y necesitamos sentir las diversas gratificaciones por la tarea.

Si este circuito no se realimenta, se contamina, se producen fracturas y una cadena de insatisfacciones aparecen entre pacientes y médicos encerrados en un laberinto perverso.

Debemos optimizar el vínculo médico paciente y para ello no necesitamos una alta tecnología ⁽⁴⁾.

Como en tantos otros aspectos de la vida lo más rápido no es siempre lo mejor. La velocidad no es un valor en si. Se evidencia la necesidad de sensibilizar a los médicos jóvenes sobre olvidadas ventajas de la lentitud. Incorporar a nuestra tarea algún espacio para lo lento no solo es hermoso. También es sensato y hasta juvenil.

Finalizo estos comentarios con la siguiente reflexión:

La lentitud y la premura

Quiero agradecerle a una novela de Milan Kundera una idea que me ha permitido disfrutar mucho más de algunas cosas importantes de la vida: La lentitud. Creemos que la vertiginosidad y la inmediatez son sinónimos de eficacia, y esa eficacia sinónimo de felicidad, de logro y de éxito.

Yo he comprobado que transitar lentamente las zonas espesas y sabrosas de la vida nos ofrece un nivel de sabiduría y regocijo imposibles de alcanzar de otro modo.

La reflexión se nutre de la lentitud⁽⁵⁾.

Dr. Luis Alberto Fumagalli

Citas

- 1) Carl Honoré. Elogio de la lentitud. La medicina: los médicos y la paciencia. Pág. 126-139 Editorial del Nuevo Extremo. Junio 2006
- 2) Sábato, E. Hombres y Engranajes. Bs.As. Emecé Editores.
- 3) Blanco, O. Papel del pediatra general. Archivos Argentinos de Pediatría. Vol 101 (2) pag: 106-112 Abril 2003
- 4) Boggiano EC Tiempos y espacios. Editorial. Archivos Argentinos de Pediatría. Vol 95: 6 pag: 385-386. Dic. 1997
- 5) Abadi JE Pasaporte para la vida. Ed. Atlántida. 2002 pag.72